

Editorial

Herramientas para el cambio

Si en el número anterior de nuestra revista nos congratulábamos por haber alcanzado los 30 años de vida, justo es hacer una mención a una transformación, valorada en su momento como la mejor decisión posible, que llevó a *Film-Historia* a convertirse, como descendiente digital, en la actual *Fimhistoria Online*. Corría el año 2001, marcado por el científico y novelista C. Clarke para su odisea y que se recuerda en estas fechas, 20 años después, las del inicio de dos famosas sagas de aventuras fantásticas, originadas desde la literatura y que habrían marcado, con casi total seguridad, muchos de los recuerdos de infancia y de juventud de los nacidos en los años 90. Los primeros números de esa publicación “para ser vista en pantalla” no escondían sus preferencias (o imponderables técnicos que desconozco) y su inspiración en la *película fotográfica* propiamente dicha cuyos troquelados seriados han formado parte de nuestros logos y del ribete que bordea la imagen de nuestras portadas desde el año 2015: nuestro inmenso agradecimiento a aquellos colaboradores que, en lo que respecta al diseño, han configurado buena parte de las señas de identidad de estas páginas en el luminoso. Del negro predominante de los inicios (como puede examinarse en las imágenes de la siguiente página), se fue ganando colorido entre 2008 y 2014 para aproximarse a un azul que también era identificativo de la imagen corporativa de la Universidad, más allá de evocaciones geográficas reconocibles. En 2015 y por aquello del peso de los documentos compartidos o subidos en las plataformas de lectura más plácida como el *e-book* u otros similares, se iba olvidando la lectura en modo *web* para recuperar, tal vez imbuidos de cierta nostalgia, la sensación de la lectura de los libros, pero también el negro como fondo de la portada con la impresión de las letras en blanco. Los modestos servidores de datos utilizados han dejado paso a la llegada de potentes infraestructuras centralizadas con una fibra óptica que han permitido que, no sólo, las imágenes sino también las películas, viajen a una velocidad impensable en el momento en el que nos hemos situado... pero no gratis, ¡claro! Y, ya que hablamos de herramientas y de cambios que afectan también a nuestra forma de trabajar y de mirar el mundo, el peso de las interacciones con los lectores o con los demás ha experimentado un crecimiento exponencial, incrementado por la apuesta por el teletrabajo y por la formación a distancia que de tanta utilidad ha sido en las diversas fases de confinamiento pandémico a la que los humanos de casi todo el planeta nos hemos ido sometiendo. Distopías clásicas como las de Orwell o Bradbury ya hablaban de esas pantallas que, con o sin el pretexto de entretenernos en nuestro hogar, nos vigilaban y nos mantenían más tiempo del que sería recomendable alejados del contacto con la calle y el barrio y, en el mejor de los casos con la naturaleza, más allá de la imperiosa necesidad del transporte. A menudo en esas distopías los estados totalitarios cubren con todos los gastos porque, a través de la confiscación tras las detenciones o con leyes y corruptelas actualizaban sus “servicios”. Seguro que de todo ello se hablará en el VIII Congreso Internacional de Historia y Cine, *Colapsos civilizatorios* de julio de 2022 que, como lo ha hecho el mundo académico, se adaptará a esos nuevos formatos de reunión y deliberación y se apresta a decir *la*, esperemos, *penúltima* palabra.

Sin duda que 2022 ha de ser un año para introducir cambios, también en nuestra revista y en nuestra redacción, para hacer frente a nuevos retos y para repensar también

lo formal en contacto más directo con nuestras/os lectoras/es, a través de dispositivos e interacciones más fluidas y, tal vez, ampliando el equipo editorial-comunicativo.

Destaquemos un anclaje y un punto de estabilidad como es el que representa la plataforma de las Revistas Científicas de la Universitat de Barcelona que, a finales de la pasada primavera renovó gran parte del diseño y la interacción con el sistema como se sigue recogiendo en su propia presentación: *Open Journal Systems (OJS) is an open source software application for managing and publishing scholarly journals. Originally developed and released by PKP in 2001 to improve access to research, it is the most widely used open source journal publishing platform in existence, with over 25,000 journals using it worldwide.* ¡Salvados por la campana! Están catalogados todos nuestros volúmenes, los que salieron en papel también que pueden consultarse con opciones de búsqueda de lo más satisfactorias: todo un panorama de enlaces con los documentos que, básicamente remiten al papel, pero todavía no a otras opciones necesarias como las creaciones y las presentaciones audiovisuales que se vinculan a otras plataformas -cuyos servicios tienen un coste mensual- pese a que ofrezcan algunas opciones gratuitas que, en nuestro caso, también hemos tenido que utilizar. Es una opinión personal, pero tal vez y como hemos intentado hacer, nuestra revista, la página *web* y los diferentes canales y redes sociales deben funcionar de manera coordinada e interactiva para seguir siendo, pensamos, una publicación especializada e incluso de referencia.



Por lo pronto y, llegando como siempre unos días antes de las fiestas navideñas, este segundo número de 2021 contiene cinco artículos, cuatro de los cuales hablan del cine realizado en España. Se detecta en los materiales una menor presencia de cuestiones directamente vinculadas a períodos históricos traumáticos que, en general son habituales en nuestras páginas, aunque se rastrean un montón de situaciones sociales en buena parte captadas desde el prisma del cine negro con tres directores como Enrique Urbizu, Jesús Mora y nuestro estimado Josep Maria Forn, recientemente fallecido y que tantas veces nos ayudó con las explicaciones de personajes históricos cuando proyectábamos algunas de sus películas en nuestros ciclos y clases. Nos llegan dos nuevas entregas de ediciones de festivales que habitualmente son recogidas en nuestra revista y dos entrevistas a creadores que, más allá de hablar de su actividad profesional, reflexionan sobre el cine como espectadores de excepción y también algunas reseñas y críticas de películas nacidas de nuestra redacción.

¡Feliz lectura y nuestros mejores augurios para este nuevo año que ya se acerca!

Francesc Sánchez Barba
Editor